

¡ADELANTE!

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: LUIS HERRERO CARPENA, ABOGADO

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.

Fuera: 1'75 » trimestre.

Pago adelantado.

Se publica cuatro veces al mes

Este número - ha sido visado por la censura

ADMINISTRACION: PASCUAL AMAT, 17

AÑO III

YECLA 30 de Junio de 1928

NÚMERO 103

Número suelto

10

céntimos.



Masculinización

||

En las cumbres del humano vivir, presidiendo el desarrollo de la vida social y política, dos ideas esencialmente contrarias entre sí alumbran siglos y siglos los devaneos del pensamiento del hombre, y según sea una u otra la que se adueñe de las inteligencias, así el raciocinio dará normas distintas de organización y régimen a los distintos núcleos sociales.

El concepto de la una arranca del materialismo y dice: Puesto que en el último latido del corazón está la terminación total y absoluta de la vida del hombre y la mujer, sin que haya nada mas allá, hemos de tener, como fin de la vida, el desarrollo de nuestros sentidos y gozar de cuanto en nosotros y fuera de nosotros se satisface y dá placer.

El concepto de la otra idea cumbre arranca del espíritu, y proclama que el hombre no vive para los sentidos, que la muerte, no es mas que el hecho de la separación de aquél de la materia a quien anima; que el fin del hombre no es solo la vida humana; que mas allá, en Dios ha de encontrar el bien sumo, mediante su sacrificio en favor de sus semejantes y el amor para todos; que la vida es transito, que la virtud, es la llave que abre las puertas de la dicha, que en el mundo busca y no encuentra.

Discurriendo y razonando el hombre alumbrado por la primera idea, de cumbre en cumbre del pensamiento baja a la llanura de la material apetencia, y allí las diferencias, las desigualdades, las disposiciones especiales que distinguen a los dos sexos, al hombre de la mujer, se anulan y desaparecen ante la idea de gozar la vida cuanto mas mejor, y surgen arrulladoras las ideas políticas del socialismo que es un desdoblamiento del comunismo.

Animados por Epicureo, rechazan toda desigualdad, toda distinción, no ya en el campo económico con la destrucción de la propiedad privada, sino en el de las distintas actividades, facultades y fines del hombre y la mujer, proclamando que esta y aquél deben aplicar sus esfuerzos a los mismos objetos y cosas que les son comunes, puesto que si todo cuanto hace un hombre puede hacerlo una mujer, esta debe hacerlo en busca del mayor placer, cuya afirma-

ción dá paso a todo el contenido del moderno feminismo, mejor dicho de la masculinización de la mujer.

Si lo armónico es producto de la organización, si esta nace de la diferenciación, de la desigualdad de los elementos, no busquemos ni organización ni armonía entre los sexos. Si según el socialismo mujer y hombre son iguales, si sus actividades y funciones pueden dedicarse a los mismos fines, no los busquemos hermanados, ya entre ellos todo será discorde opuesto, se uniran en el placer, pero no en el dolor.

Ideales, nobleza, trabajo para todo, cristianismo, sacrificio, amor puro, virtud, recato pudor, catolicidad, educación de los hijos, heroísmos femeninos... eso para qué? Todo quedará reducido a la categoría de cachivaches y anti-guallas.

La falda corta y la melena, lo facil a la exhibición, el traje hombruno, la vida fuera de casa... la familia, ¿para qué la familia? si ella en último término es un obstáculo a la frivolidad y placeres materiales?

Fuera todo lo antiguo; en el hogar la mujer depende del hombre, pues no; la mujer debe emanciparse de esa tutela; ella debe bastarse con su trabajo, y para eso a la calle, a luchar con su solo esfuerzo, con su inteligencia, con sus encantos. ¿Contra quien? Contra el hombre que es su igual y a quien hay que vencer.

Así dice el feminismo. Nosotras a la Oficina, a los Institutos, a las Universidades, a las Farmacias, a la Medicina, a los talleres, a las Escuelas, a la política, al Foro. Oh! la toga. Viste mucho la toga... Ahora, que habrá que recortarla.

Así habla el materialismo al socialismo; así el socialismo informa al feminismo, así el feminismo a las costumbres y a las modas, y así, las costumbres y las modas hablan al oído izquierdo, ¿por qué no decirlo?, de la mujer aun cuando sea cristiana y católica, para arrancar de su corazón todos los frutos, todas las bellezas, todas las delicadezas, todas las dulzuras y armonías de aquella otra idea cumbre, el Espiritualismo que tiene enfrente ese feminismo que en nuestros días le declara la guerra, un nuevo enemigo, de atrayente porte y dulce mirada.

SUSCRIBASE V. a

¡ADELANTE!

Y VA DE CUENTO.....

Pepe Montalvo es el nombre de un ser muy trabajador; por lo tanto, no os asombre si os digo que éste es el hombre que más trabaja y mejor.

Vende alhajas, es barbero, tiene estanco, es albañil, dibujante, tonelero..... y si ayer fué jardinero, hoy es ya guardia civil.

Él no tiene más afán que trabajar sin clemencia, y en tal de ganarse el pán que buenamente le dán, hace polvo su existencia.

De siete a doce es cajista; chófer, una hora diaria: por las tardes, es fondista; por las noches, concertista; y tiene una funeraria.

No debe, pues, sorprender que con tanto ir y venir, el pobre Pepe, ¡hay que ver!, ni tenga tiempo de hacer..... lo que no hay porqué decir.

Y aun cuando pone atención por servir con prontitud, sufre alguna confusión: ¿le encargas un sortijón? él te manda un ataúd.

¿Lo llamas para afeitarte? pues él va a regarte el huerto. ¿Tiene que ir a acompañarte con su coche, a cualquier parte? te dá de trompa un concierto.

Y no cesa de tocar aunque el timpano te rompa; y para hacerle callar, alguna vez le has de dar un puñetazo en la trompa.

.....

Como es sastre conocido y plancha a la perfección, un señor muy distinguido le rogó que acto seguido le planchara un pantalón, diciéndole que tenía que lucirlo en una playa, y que le agradecería pusiera su gran maestría en sacarle bien la raya.

Y distraído Montalvo, que actuaba allí de barbero, dijo: «¡Pero, caballero: ¿la raya y es usted calvo?... ¡Si no me dá un lapicero...!

FONTANA

Del ambiente

¿Y toda la vida ha de ser así?

Una vida igual siempre, como una lisa superficie de tierra interminable, sin árboles y sin flores. Una vida monótona y terrible, en la que no florecen nunca ansias de ideales, anhelos culturales, apetencias de arte, y en la que solo se escucha el lento desfilir de las horas y las luchas sordas y cansinas de la conquistista del pan.

Y siempre así, en el pueblo grande, sin otra grandeza que la suma de millares de sus casas; y siempre así, cruzando la existencia con la vista baja muy a ras de la tierra, sin querer enterarnos de que hay otras cosas nobles y elevadas, claras y bellas, que serían facilmente adivinadas si mirásemos por algunos instantes al cielo, azul y diáfano; no para ver si llueve o no llueve, no para ver y esperar del cielo lo que acaso no sabemos o no queremos alcanzar por nuestro propio esfuerzo, y si para traspasar las sutiles gasas del infinito y soñar en esas cosas bellas y buenas que hay mas allá de nuestra miseria, de nuestra pequeñez, miseria y pequeñez que nunca saldrán de su estancamiento por nuestra única e irremediable culpa.

Cuidamos nuestros odios, nuestras rencillas, nuestros minúsculos apasionamientos, nuestra ignorancia en fin, como si todo eso, tan insignificante, pudiera constituir la vida, cuando la vida es otra cosa muy distinta, muy noble y muy hermosa, si se saben cultivar los hondos y puros sentimientos del corazón, si se saben encender los magos amores infinitos y se saben soltar, en el aire azul, las palomas blancas de las ideas generosas.

Pero nada de eso sabemos ni queremos saber tampoco.

Somos envidiosillos, rencorosos, admiradores de nuestra propia personalidad, sembradores de egoísmo malsanos, entorpecedores de toda acción benéfica y útil; mirando siempre nuestro interés particular, dispuestos a defender ese interés, en contra de los verdaderos y sagrados intereses colectivos, que son perfectamente compatibles con esos otros y pequeños intereses personales, cuando se sabe obrar rectamente y actuar dentro de la sociedad según el puesto y lugar que, por imperativo ineludible del destino, nos corresponde, sin empeñarnos en ser los mejores y los primeros, ya que para ello carece-

CASA YAGO

Sastrería, Pañería y Confecciones

ESPAÑA, 7.

Teléfono 116.-YECLA

Esta casa acaba de recibir las mas altas novedades del País y Extranjero.

Últimos modelos en trajes de niños de PRIMERA COMUNIÓN

PRECIOS INCREÍBLES. - - - - Lo más nuevo en camisería

GRAN EXPOSICIÓN EN SUS ESCAPARATES

